

AYUNTAMIENTO DE TEGUISE

MOLINOS DE LANZAROTE



**Francisco Hernández Delgado-
María D. Rodríguez Armas**

Difusión Cultural

Nº....23

Año-2009

MOLINOS DE VIENTO EN LANZAROTE

Los agricultores lanzaroteños supieron arrancar al suelo de esta isla, los frutos necesarios para poder alimentar a su familia en los años de sequía. Pero no sólo la sequía azotaba a los lanzaroteños, ellos sufrieron a los largo de los siglos XV al XVIII numerosas incursiones de corsarios, epidemias, invasiones de langostas de la costa africana y erupciones volcánicas.

Eran el trigo y la cebada los principales granos que se obtenían en el campo lanzaroteño. Hubo un periodo en que a Lanzarote se le llamó el granero de Canarias. Sus granos se exportaban a otras islas, concretamente en el periodo de 1635 a 1665 aparece registrado en los protocolos que se exportaron unas 36.500 fanegas de trigo y unas 13.500 de cebada.

La necesidad de machacar o triturar los granos hizo que los lanzaroteños, al igual que sucedió en otras regiones, fueran adaptando las herramientas utilizadas en la preparación de sus alimentos.

Al principio, seguramente utilizaron unas piedras duras algo planas, entre las que se machacaban los granos.

Algunos investigadores señalan que la trituration, decorticación y molienda de los primeros granos de cereales, colocó en una fase de evolución sociocultural de tipo mesolítico avanzado a las civilizaciones, dicen... *que es en ese momento cuando parece probable el inicio de la evolución tecnológica de los diversos útiles y mecanismos a los que se pueden llamar de forma genérica, molinos.*

La primera herramienta que se puede reconocer con toda claridad como molino y al que se le considera como el segundo eslabón en la evolución de los molinos es el llamado *molino de mano, metame americano, o molino de barca*, es una piedra plana o ligeramente cóncava en la otra más o menos cilíndrica. Este instrumento se encontraba muy extendido entre las sociedades preagrícolas y agrícolas del Nuevo y Viejo Mundo. Los primeros se dieron en Medio Oriente y Asia Menor 7.000 u 8.000 años a.d.C... Durante gran parte del Neolítico este molino de mano será el único medio utilizado para obtener la harina.

Un paso más en la evolución de estos útiles lo representa los llamados morteros y pilones, recipientes de piedra o madera, utilizados por las antiguas culturas mediterráneas y asiáticas y fueron los primeros instrumentos utilizados por los panaderos griegos y romanos.

La necesidad de obtener una harina de mayor calidad, dio como resultado la aparición de los *molinos de muela*, se trataba del empleo de dos piedras de forma circular y plana, la inferior fija y la superior giratoria. El instrumento en el que primero se aplicó estas piedras es en la *molineta*, pequeño molino de mano cuya piedra superior era movida por medio de una manivela colocada perpendicularmente a la superficie exterior de la última. Esta segunda piedra tenía también un agujero central por donde se vertía el grano que era molido entre las dos piedras al girar la superior sobre la inferior, saliendo por sus bordes ya convertido en harina.

La gran demanda de la harina, aceleró el progresivo desarrollo del molino. Así fue necesario aumentar el tamaño de las piedras, la superior adquiere forma troncocónica, con un rehundimiento en su base superior que servía como tolva para el grano, la piedra inferior presenta su superficie de trabajo en forma convexa y la superior cóncava con el fin de mejorar la molienda y facilitar la evacuación de la harina.

El aumento del tamaño de los molinos, supuso también aumentar la fuerza impulsora, lo cual se lograría con la multiplicación del número de personas que lo hacían funcionar generalmente esclavos o con el empleo de tracción animal. Precisamente por la energía empleada para hacerlos funcionar es por lo que se les llamó *Molinos de sangre*.

La aplicación de diferentes tipos de bielas, manivelas y engranajes, multiplicaron la fuerza humana o animal, que de forma rectilínea se convirtió en forma circular.

Un avance importante fue la utilización de energía hidráulica, que aprovechaban la fuerza producida por una rueda impulsada por una corriente o salto de agua, y casi en paralelo aparecen los molinos de viento. En España la mención más antigua que se conoce de los molinos de viento es la de *Ibn Abc El-Mun`im al*

Himyari, que data del siglo XII-XIII y señala la existencia de estos molinos en Tarragona. El Arcipreste de Hita en su *Libro del Buen Amor*, escrito en 1330 ya habla de las *atahonas*.

De estos molinos en Canarias se localizan las primeras noticias en 1505, según Elías Serra Ráfols,

En 1505 pasaba ante el escribano Sebastián Páez un cierto Alonso Astorga, vecino, por el cual se obligaba este último a hacer para el primero “dos ruedas grandes e un carrete para el molino de viento que el dicho Alonso de Astorga e mandare que lo faga....e mas todas las obras necesarias para dicho molino, pertenecientes a su oficio de carpintería, fasta que este moliente y corriente, dándole el dicho Alonso de Astorga por su trabajo cuatro mil maravedís....”

De 1513, existe un documento en el que se dice que,

“Llegó a Gran canaria, Francisco Ruiz de Melgarejo con una serie de ordenanzas relativas al gobierno de las heredades del agua. La que corría barranco abajo tenía su origen en la mina de Tejeda y movía los molinos de gofío que existían a orillas del Barranco Guinguada...”

En 1575 Esteban Alonso se ofrece al Cabildo de Tenerife para construir dos molinos,

“Esteban Alonso, carpintero, vecino del lugar de Garachico digo que Vuestras Señorías saben y es notorio, en esta ciudad, hay mucha falta de moliendas de pan para el proveimiento y reparto de los vecinos, estantes y habitantes en esta ciudad y su término e yo querría, siendo V.S. servidos, hacer en el término de esta ciudad, junto a ella, en la parte e lugar que yo señalare con los señores diputados que V.S. nombraren para esto, dos molinos...”

Lanzarote a lo largo de su historia, vivió también esa evolución de los instrumentos utilizados para obtener la harina o gofío, por eso se localizan molinos de mano, molinos de sangre o tahonas, molinos de viento y las molinetas.

De los molinos prehispánicos localizados, están los de movimiento giratorio completo con un solo mango y los de movimiento

de vaivén o giratorio aplicando los dedos en unos pequeños hoyuelos. Hace unos años se descubrieron dos molinos del tipo mortero, uno de madera localizado en la casa Peraza que se encuentra depositado en el Archivo Histórico de Teguiise, el otro de piedra es uno de los más grandes localizados en Canarias, fue descubierto en el Palacio del Marques de Herrera y está expuesto en el Palacio Spínola de Teguiise.

El ingeniero militar Francisco Gozar en su visita a las islas escribía que *...llamaban gofio el que les servía de pan, y éste se hacía con cebada tostada y molida entre dos piedras...*

El gofio fue llamado el alimento de los pobres. Relacionadas con el gofio y su elaboración nos han quedado numerosas palabras como, *pella, tenique, rala, zurrón, cabrillas, bimba-brimba o billarda, gainás* y otras tantas.

Durante la conquista de América, los emigrantes canarios difundieron la elaboración de gofio, llevaron incluso algunas piedras de molino.

La producción artesanal del gofio llevaba el siguiente proceso,

- Se iniciaba con la recolección del cereal.

- Se seleccionaba y limpiaba el grano, inicialmente se empleaba cebada, trigo, habas y otros cereales, también se mezclaba con garbanzos o arbejas, obteniéndose gofios de distintos sabores.

- El tueste antiguamente se hacía en un tiesto de barro, luego se hizo de lata, este tiesto se ponía sobre un tenique y el grano se iba removiendo

con un palo al que se le amarraba en la punta un trapo en forma de bola, una vez tostado el grano se pasaba por el cribo y se sernía para separar el grano del jable.

El paso siguiente a los molinos de mano en Lanzarote fueron los *molinos de sangre*, o *tahonas*, primero de manivela y después movida por animales generalmente camellos y burros.

En casi todas las principales aldeas de Lanzarote existían tahonas. A las tahonas acudían las familias menos pudientes para moler el grano e incluso a comprarlo o intercambiarlo por otros productos.

Son numerosas las citas en los protocolos notariales que hacen referencia a las tahonas, y en 1618 una a molinos en la zona de Soo.

Soo

Año-1618-“Juan Martín y Yumar de Herrera, su mujer y nuestros padres, nos dieron en dote y casamiento un derecho de lo que le tocare en La Mareta Nueva de so, que está delante de los molinos, por escritura pública ante Francisco Amado..”

Villa de Teguisse

Año-1618-“Sepan quantos esta carta vieren, como nos, Juan leal Camacho y Hernando Gonzalez, vesinos de la ysla de Gran Canaria, estantes al presente en esta de Lanzarote, ambos a dos de mancomún, y a bos, de uno y cada uno de nos por si y por el todo,arrendamos y damos en arrendamiento a bos, Manuel Luis... la casa y tajona que está en esta villa..”

Iguadén

Año-1722-*“Venta de José Joaquin de Calleros a Luis de Betancor Ayala, de una tajona, aljibe, mareta y en lo demñas del Cortijo de Ynaguadén”*

Masdache

Año-1731-*“Venta de Francisco Ribera a Marcial Perdomo, de unas casas, era, tahona, anexo a ellas y un aljibe.”*

Muchas de estas tahonas eran movidas por camellos, según los cronistas en el periodo 1730-1736, Lanzarote contaba con 5000 habitantes y unos 1700 camellos.

Con fecha de 1776 el *“Compendio Brebe y fasmoso, Histórico y Político en que se contiene la situación, población, División, Gobierno, Produziones, Fábricas u Comercio que tiene la Ysla de Lanzarote...”* Dice en apartado marcado con el Fol. 30 --- 42º,

“Matheo Carlos Monfort a mandado construir un molino que, en asiendo viento, da abasto a la Capital y a los campos...”

El hecho de que ya en esa época habían varios Molinos en Lanzarote, es que en 1799 don Fernando Peraza y Ayala, Alcalde mayor que vivía en Teguisse, ordena que entre los productos que se exporten deben pagar tributos, los productos de los molinos como, el gofio y la harina.

En la mayoría de los pueblos de Lanzarote existía algún molino, las notas de escribanos, protocolos, testamentos e hijuelas, nos hablan de muchos de ellos. Uno de los primeros molinos que existían en Arrecife fue el que construyó Baltasar Rodríguez en la zona del Charco de San Ginés y que luego donaría a la Ermita de San Ginés.

Agustín de la Hoz señala que sobre 1810 había en Arrecife hasta doce molinos de viento de los que cinco estaban en el Morro de Elvira. En 1823 Arrecife contaba con tres molinos en funcionamiento. En la zona de la Vega se encontraba el de Duchemín y el de Gonzales Martín Sánchez y en Matas Verdes el de Nemesio Rodríguez, en Altavista el de Luis de Armas y en la zona del Lomo estaban los de Luis Cabrera López y el de Antonia Castro de Medinilla. Las personas mayores de Arrecife nos recuerdan los molinos por el nombre de sus dueños o molineros y así nos dicen, molino de Frascorro, Molina de Orosa, el del Cabo Pedro o el de Señá Encarnación que dicen estaba situado en un local muy cerca del hoy llamado Hotel Lancelot.

El molino llamado Cabo Pedro, también se le conoce como *Molino del Morro, Molino de la Resaca, Molino de Barón, y Molino de Varona*. Se dice que su construcción se inició en 1799, siendo su primer propietario don Luis de Armas, y después don José Barón. En 1803 este molino ya estaba funcionando, pues don Agustín Álvarez Rixo dice en esa fecha, *Que Domingo "el guapo" criado de la casa de los Armas, cierto día de viento fresco se acercó demasiado a las aspas del citado molino y enganchándose por la camisola lo volteó por los aires*.

En Yaiza se había construido un molino en el siglo XIX, figuran entre los propietarios la familia de don Benito Pérez Armas. A finales del siglo la propiedad estaba dividida en dos partes una perteneciente a los señores don Benito, doña Ángela y don Juan Pérez Armas, cuya titularidad la habían heredado de sus padres don Juan Pérez García y doña María de la Paz Armas y la otra parte era de don Andrés Cabrera Tejera.

Estas dos propiedades fueron compradas, una en enero de 1899 y la otra en enero de 1900 por don José María Calero Peraza, el molino está situado en el lugar conocido

por *Las Peñas*. En 1965 don Rafael Cabrera Díaz, adquirió la propiedad de este molino.

También existía otro molino en *Los Lomos*; en cuanto a molinas se conocían dos, una en *Los Rostros* que fue comprada por don Felipe Perdomo que terminó instalándola en Playa Blanca, y la otra estaba en la *Cuesta*. El *Anuario Comercial*, señala como molineros de este pueblo en 1914 a José María Calero y a Esteban Acuña.

En San Bartolomé, pueblo que ha mantenido la tradición de los molinos lanzaroteños, se localiza el llamado molino de don José María Gil, construido por don Baltasar María Rodríguez en 1870 a este molino también se le conoce con el nombre de *Cho Félix*; este nombre le viene por el que fuera uno de sus principales encargados don Félix González Caraballo, el *Anuario Comercial de Canarias Orientales* de 1914 señala como molineros de San Bartolomé a Félix González y a José Cabrera. La propiedad de este molino pasó a doña María Martín Rodríguez que lo vende a la familia García Ramírez, pasando por último a don José María Gil. Adosado al viejo molino, hoy la molina de don Esteban Gil Cejudo, continúa ofreciendo a los lanzaroteños, el rico gofio de este pueblo.

Este histórico molino de San Bartolomé se ha intentado en varias ocasiones declararlo Bien de Interés Cultural, desde el año 1991 se vienen haciendo gestiones para lograr dar protección a este monumento de nuestro patrimonio etnográfico.

Además de este molino se localizaban en San Bartolomé cuatro molinas, la de de la familia Figueroa situada en el barrio del *Jable*; la construida por don Ruperto González Hernández y conocida como molina de Gervasio; la molina de Güime de la que fue uno de sus propietarios don Atanasio Bermúdez y la molina de don Juan Armas Perdomo.

En la zona de Tinajo estaba la molina de don Domingo Santana, el molino propiedad de don Julián Pío y un molino que estaba situado también en Las Cañadas; por último don Andrés Abreut había construido una molina en el centro del pueblo.

En Tías existían entre otros, el molino de don Félix Fajardo en el *Pavón*, y el situado en el *Lomo de la Molina*.

En la Graciosa, estaba el molino de Simeón Pérez Betancort. El maestro carpintero Agustín Castillo, hizo varios viajes a La Graciosa para su reparación.

En Haría, don Gregorio Barreto, cronista del pueblo nos habla de los molinos de Haría diciendo,

“En el municipio de Haría podemos citar como sitios de emplazamiento, el Filo de la Montaña de la Atalaya, que da a Máguez, donde hubieron hasta dos en un tiempo, cuyos dueños más característicos fueron don Antonio Perdomo Rosa y don Manuel Rodríguez Luzardo, así como también la zona de los alrededores del actual Cuartel de la Policía Local, donde llegaron a haber unos tres al tiempo, regentadas al menos por don Antonio Perdomo Rosa, don José María González Betancort, y don Laurencio Avero Leal, y además estaba una zona en la Aldea de Mala, que se denominó El Jable del Molino, donde funcionaron dos a un tiempo, de don Francisco Cabrera Betancort y don Leandro de León Clavijo.”

Del molino de Carlos Montero de Teguisse hay varias referencias del año 1852/3. En 1956 es Luciano vega quién construye otro molino junto al camino que va de Teguisse a La Caleta de Famara en ese mismo año Carlos Cancio

Víctor Cabrera, Sebastián Velásquez y Luciano Vega y en 1920 ya son 12 molinos y molinas de este municipio:

2 en las Eritas.

1 en el Mojón

3 en Guatiza

2 en Tiagua

1 en Muñique

1 en San Rafael

1 en Teseguite

1 en La Graciosa.

En 1926 figuraban como dueños de estos molinos los siguientes señores,

Saturnino Reyes González, con domicilio en la calle Barrera y tenía su molino en San Rafael.

Juan Rodríguez Duques, con domicilio en la calle las Flores, su molino estaba situado en Las Eritas.

Juan Tejera Cabrera, con domicilio en Guatiza y con el molino situado en el mismo pueblo.

Herederos de Manuela Vega, con otro molino en Guatiza.

José Acuña Silva, con domicilio en Guatiza y el molino en el mismo lugar.

Pedro Cabrera González, con domicilio en Tiagua y molino en el mismo pueblo.

Juan Hernández Velásquez, con domicilio en Tiagua y molino en el mismo lugar.

Augusto Mesa Lemes, con domicilio en Tiagua y molino en Muñique.

Adolfo Cabrera Pérez, con domicilio en El Mojón, y molino en el pueblo.

Herederos de Ruperto González Hernández, con un molino en Teseguite.

Joaquín Rodríguez Callero, con domicilio en Haría, y molina en la Graciosa.

El molino de Tiagua, fue comprado por don Rafael Cabrera Díaz, persona preocupada siempre por nuestras costumbres y tradiciones e incansable defensor de nuestro patrimonio arquitectónico. Tenía la intención cuando adquirió varios molinos en Lanzarote, de restaurarlos en colaboración con las autoridades insulares, pero su idea no encontró el apoyo oficial por lo que tuvo que abandonar este proyecto. En los años sesenta el gran maestro artesano don Domingo Abreut, hace algunas obras de reparación en el molino de Tiagua, aunque la verdadera transformación la realizó este artesano en 1982, en el que se le puso, eje nuevo, aspas y puertas.

En 1918, aparece en la prensa de las islas, una noticia relacionada con los molinos y el gofio, bajo el título de *Quien se ha comido el gofio*, decía,

“Es verdaderamente escandaloso lo que está ocurriendo con el gofio. Engañar al pobre, comerciar con el pueblo, es acreedor a ejemplar castigo que desde aquí pedimos para quien lo merezca. Cuando todavía los vecinos tienen en su poder bonos de gofio por cientos de cientos de kilos, las molinerías no expiden el artículo porque dicen que carecen de él ¿Es esto posible? ¿Puede consentirse? No y mil veces no. El hambre no espera.....”

A los molinos conejeros también se les conoce como “Molinos pajeros” ya que su forma era similar a los pajeros de rama de granos levantados por los campesinos.

Estos molinos tenían planta circular de piedra, barro y cal, tiene dos o tres pisos teniendo como techo una caperuza de madera. La caperuza gira como los molinos andaluces.

El investigador alemán Fritz Krüger, dice que los molinos canarios, junto con los del sur de Francia, *pertenecerían en su mayoría al segundo de los tres tipos de molinos mediterráneos.*

Entre los elementos del molino de viento lanzaroteño, están:

Las piedras o muelas, que son las que entre ellas trituran el grano.

La tolva, es el almacén de madera de forma de tronco de pirámide invertida, donde se vuelca el grano para la molienda.

La canaleta o canaleja localizada debajo de la tolva.

El ruedo o guarda polvo, es el almacén de madera de forma circular que cubre y protege las piedras o muelas.

El **avisador**, llamado también sonaja o campana, se utiliza para avisar que el grano está a punto de terminarse en la tolva.

El **árbol**, es el que comunica el movimiento entre las piedras. Por medio de una llave se produce el desplazamiento de las piedras en sentido vertical, para conseguir la separación o acercamiento de las mismas, de este modo se consigue que según sea el espacio entre las piedras, la molienda sea más o menos gruesa.

Los **marranos**, son las vigas que soportan el peso de las piedras.

El **fraile** es la madera que soporta las tablas del techo.

La **rueda catalina**, es la rueda de madera que va unida al eje principal.

Las molinas tienen la ventaja sobre los molinos que reúnen en una sola planta las actividades de molienda y manipulación de granos. La base de la molina es de planta rectangular.

A pesar de que en junio de 1941 un decreto obligaba al cierre de los molinos un año después y ante la escasez de carburantes, se obligaba a restaurar todos los molinos para ponerlos en funcionamiento bien por sus propietarios o en carácter de arrendatarios.

Los molinos y molinas forman parte de la historia de Lanzarote, ellos son los testigos mudos de los sufrimientos y calamidades de los agricultores lanzaroteños.

*Molinos
de*

LANZAROTE

Fotografías

*Archivo Histórico de Teguiise
Archivo Municipal de Arrecife
Fofos Gabriel
Comercial Silva
Memoria digital de Lanzarote*





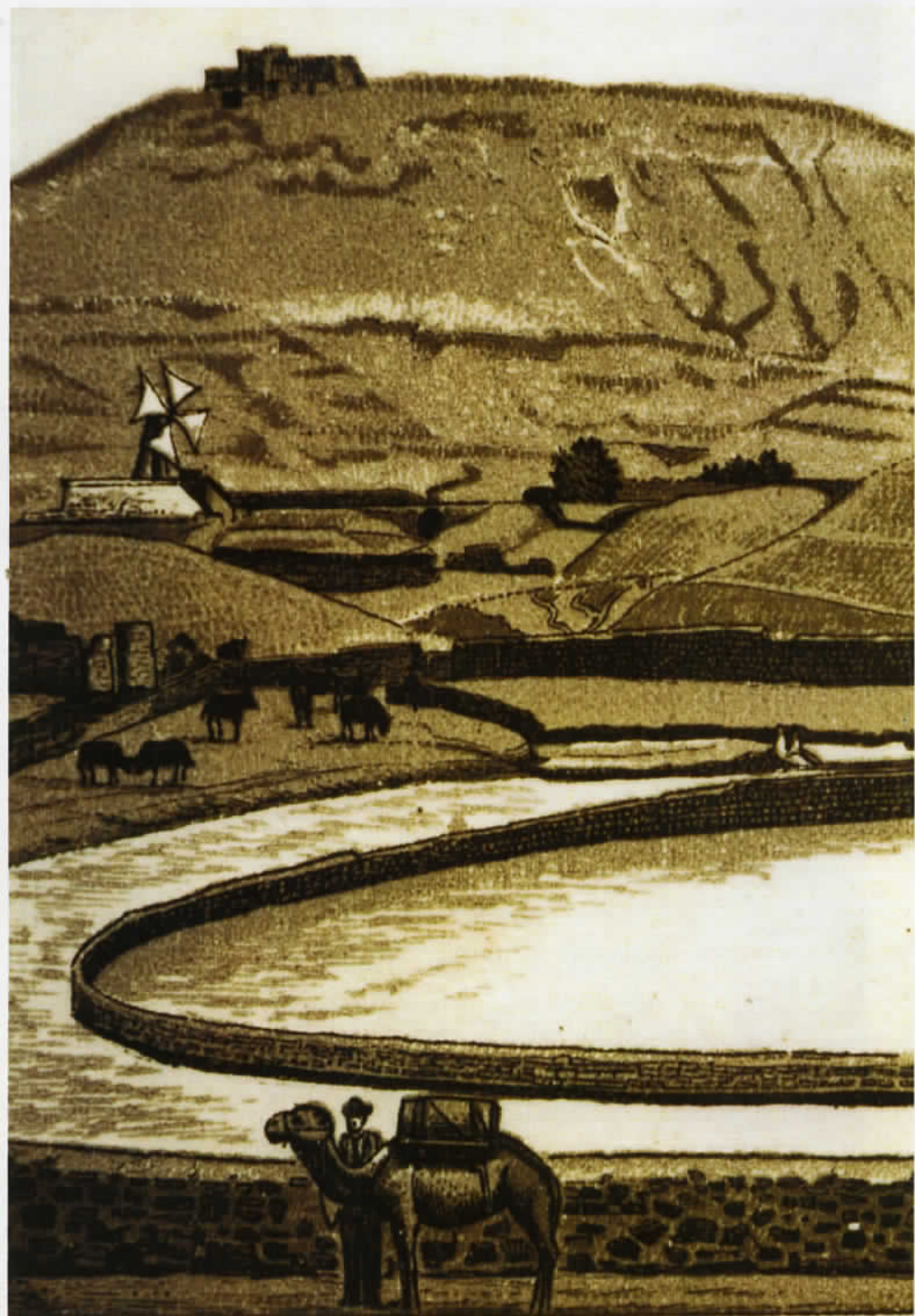






















BIBLIOGRAFIA

MESA CABRERA JUAN CARLOS. *VI Simposio sobre Patrimonio Cultural.* 2002. Betancuria

HERNANDEZ GONZALEZ, JOSE y PEREZ, FEDERICO.

SERRA RÁFOLS, ELÍAS. *Estudios Canarios.1958-1959.*La Laguna.

MARTINEZ GALINDO, PEDRO. *Protocolos de Rodrigo Fernández-1520-1526.* 1988. La Laguna.

BARRETO CAAMAÑO, JOSE MARIA. Molinos Canarios: Cultura y Tecnología.

BARRETO VIÑOLY, GREGORIO. De los molinos de viento para gofio.

FABELO MARRERO, FRANCISCO J. El camello en Canarias. 2005

COLABORADORES:

Norberto de León Luzardo

José Hernández González

Rafael Cabrera Díaz

Benchomo Guadalupe Oliva

Octavio Hernández Pérez



**AYUNTAMIENTO
DE TEGUISE**

